

MEZQUITAS DEL ÁMBITO MEDITERRÁNEO: ARQUEOLOGÍA, PATRIMONIO Y SOCIEDADES PASADAS Y PRESENTES

Carmen González Gutiérrez

La idea de celebrar un ciclo de conferencias internacional sobre mezquitas del ámbito mediterráneo surgió a finales de 2022 al calor, sobre todo, de un simposio organizado previamente entre el Prof. Jesús Brufal (Universidad Autónoma de Barcelona) y yo misma (Universidad de Córdoba), titulado «La mezquita de los viernes en al-Ándalus: novedades arqueológicas y perspectivas actuales». Este simposio se celebró en diciembre de 2021 de forma online debido a los estragos que aún sufríamos de la pandemia COVID. Su objetivo principal era reunir, analizar y evaluar las últimas novedades que se habían producido en la Península Ibérica sobre mezquitas aljamas de al-Ándalus, con una perspectiva eminentemente arqueológica.

Cuando planteamos dicho simposio, éramos conscientes de que, pese a que en los últimos años se habían producido numerosas e importantes novedades de investigación que redundaban en un mejor conocimiento de las mezquitas de los viernes, adolecíamos de su adecuada puesta en común. Esto, a su vez, estaba derivando en una desactualización del estado de la cuestión con respecto al estudio de estos eminentes espacios religiosos islámicos. Esta situación requería de una adecuada puesta al día que, en última instancia, condujese a una reflexión conjunta sobre cómo continuar aproximándonos a estos espacios y qué preguntas históricas podrían abordarse a partir de su estudio.

Si bien el simposio no tenía vocación de ser exhaustivo –incluir las novedades de absolutamente todas las mezquitas documentadas en territorio andalusí en los últimos años hubiera requerido de más medios y, fundamentalmente, de más tiempo para hacerlo–, la puesta en común de muchos de los grandes y muy relevantes avances acaecidos en los últimos años puso de relieve que, además de haberse recuperado indicios y restos de algunas antiguas mezquitas hasta hace poco desconocidas, muchos de los problemas que habían afectado gravemente a su investigación durante décadas parecían estar en vías de solución. Me refiero, concretamente, al anquilosamiento de algunas creencias historiográficas tradicionales, a las dificultades de intervenir en actuales edificios en uso, a la frecuente parálisis de algunos gestores patrimoniales y, en cierto sentido, al escaso interés del conjunto de la sociedad. Los fructuosos debates que se generaron al calor de las ponencias celebradas pusieron de manifiesto que todos estos escollos, durante años casi insalvables, pueden hoy considerarse inconvenientes abordables a través de nuevas metodologías de intervención, investigación y gestión del patrimonio histórico.

En definitiva, este encuentro evidenció, entre otras cuestiones, que se había ampliado sustancialmente el elenco de mezquitas de los viernes conocido hasta hace pocos años, lo cual había nutrido, visibilizado y desarrollado la investigación relacionada con estos edificios religiosos. Gracias a ello, incluso se podían plantear nuevos enfoques metodológicos y líneas de trabajo para explorar los distintos aspectos en los que estos edificios jugaron un papel preponderante: escenario de

la ideología imperante, espacio de formación y de administración de justicia, elemento difusor de modelos edilicios y artísticos, encuentro de la comunidad, foco de transformación o resistencia social, herramienta política, elemento vertebrador de la ciudad y un largo etcétera.

El fortalecimiento del debate académico sobre las mezquitas aljamas desde una perspectiva arqueológica y patrimonial nos llevó a pensar en una contextualización más amplia, que incluyese otros espacios de oración más allá de la azalá del viernes a mediodía, así como a trascender el ámbito meramente urbano. Así, de la mano de Casa Árabe y gracias a su encomiable labor tendiendo puentes en el mundo islámico mediterráneo y facilitando el entendimiento entre las distintas regiones, religiones y formas sociales que lo componen, concebimos la celebración de un ciclo de conferencias sobre mezquitas del ámbito mediterráneo que, en sentido amplio, nos permitiera reflexionar sobre las conexiones históricas, arquitectónicas, sociales y religiosas de esta amplia región. Consideramos interesante incluir ponencias que representasen a tres grandes regiones mediterráneas: el antiguo al-Ándalus, el Magreb y el *Bilad al-Sham*.

Este ciclo, de marcado carácter internacional, arrancó con el ambicioso objetivo de no centrar las intervenciones y el debate exclusivamente en las características arquitectónicas o decorativas de las distintas mezquitas objeto de discusión, ni tampoco en su peso histórico en relación con el pasado. Pretendíamos, ante todo, contextualizarlas en las dinámicas urbanas y, sobre todo, sociales, actuales. En este sentido, los ponentes que nos han acompañado han podido explicar los contextos científicos que han motivado sus trabajos o en los que han venido desarrollando su actividad, desde proyectos de investigación sistemáticos hasta intervenciones propias de la arqueología urbana. Han podido también evaluar la importancia de la recuperación de espacios para las ciudades y sus habitantes en el momento presente, explorar mecanismos para la (re)valorización de este tipo de patrimonio en diferentes ámbitos urbanos o geográficos del Mediterráneo, y considerar su utilidad a la hora de acercar posturas y suavizar tensiones derivadas a veces de la superposición de usos, titularidades, planes de desarrollo urbanístico actuales y problemáticas de conservación del patrimonio, etcétera.

En un primer momento, este ciclo se celebraría de mayo a noviembre de 2023. No obstante, el éxito obtenido, la novedad e interés de los enfoques planteados y la directa conexión de los temas tratados con los retos del mundo presente han motivado una segunda fase del mismo, que se ha celebrado desde septiembre hasta noviembre de 2024.

Este número especial de la revista *Awraq* recoge, por tanto, algunas de las intervenciones que hemos tenido oportunidad de disfrutar en el marco de este ciclo internacional. La primera de ellas, a cargo de Jorge Rouco *et alii*, gira en torno a tres mezquitas rurales documentadas muy recientemente en Andalucía Oriental (concretamente, en Granada y Almería), que contribuye a aumentar la visibilidad de otros pequeños oratorios distintos de las mezquitas aljamas, y que nos recuerda que estos lugares, aunque quizás arquitectónicamente modestos, fueron fundamentales

para la cohesión de la comunidad y las prácticas religiosas en las zonas rurales. A continuación, Íñigo Almela nos ilustra sobre el concepto de complejo sociorreligioso, su formación y evolución en el Occidente islámico. A través de distintos ejemplos sitios, fundamentalmente, en el norte de África, este análisis nos invita a reflexionar sobre las distintas exigencias religiosas que se requiere a la comunidad musulmana más allá de –o junto con– la oración.

Por su parte, Maribel Fierro nos desgana el papel y las distintas funciones que los ulemas de al-Ándalus desempeñaron en las mezquitas, extrayendo valiosa información social y conductual que contribuye a recuperar el paisaje social de estos edificios y las prácticas que albergaron. Mattia Guidetti nos remonta a la época de fundación de las primeras mezquitas en Oriente, analizando las dinámicas relacionadas con su aparición en distintos núcleos urbanos en relación con el paisaje sagrado tardoantiguo que aún se encontraba en funcionamiento, y desmontando la creencia de la sustitución inmediata de unos espacios religiosos por otros. Por último, Rafael Azuar nos acerca al mundo de las rábitas mediante el estudio del *ribat* documentado en Guardamar del Segura (Alicante), primer complejo religioso de esta clase documentado en el Occidente islámico, que destaca también por haber sido el primero en proporcionar datos arqueológicos susceptibles de ser datados adecuadamente y por responder a una tipología arquitectónica distinta a las hasta entonces registradas.

Por último, Ignacio Arce nos presenta dos nuevas mezquitas omeyas en Jordania identificadas a través de recientes proyectos de investigación. Estos descubrimientos ponen de relieve la necesidad de revisar en detalle las estructuras varias circundantes, lo cual permitiría identificar otras nuevas mezquitas y estructuras omeyas, así como caracterizar con más profundidad su materialidad y su significado sociopolítico.

Las perspectivas, experiencias y resultados recogidos en el presente volumen son buena muestra de que abordar el estudio de los espacios religiosos islámicos desde la Arqueología, pero con una mirada interdisciplinar, continúa siendo fundamental para comprender a las sociedades pasadas y presentes. Del mismo modo, se pone de manifiesto que es absolutamente necesario hacerlo de una forma transregional, teniendo siempre en consideración las constantes conexiones que existieron en el Mediterráneo medieval y que, en última instancia, explican comportamientos urbanísticos, arquitectónicos, sociales y religiosos en las distintas regiones que han sido discutidas en el marco del presente ciclo.